SUSCRIPCION

España . . . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . . . . 2'25 » »
Número suelto. . . 5 Céntimos.
Id. atrasado . . . 10 »

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Apartado núm. 19

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle del Conquistador, 39 (bajos)

Año III — PALMA DE MALLORCA, Lunes 20 de Noviembre de 1905 — Núm. 857



Los Lunes de LA TARDE



CUENTO

LA NIETECITA

I

Aquel anochecer, como todos, después del toque de Animas cenó la familia en silencio y dando cristianamente gracias, D. Celedonio, fué á besar la frente ardorosa de su nietecita consumida por unas fiebres malignas, y que reposaba en aquellos instantes. El café era el único punto de sociedad en aquella mísera aldehuela. Allí se encaminó seguidamente D. Celedonio.

Era una noche de maldición. El helado viento, viento de muerte, rugía haciendo chocar impetuosamente la enramada y en la soledad cundía amenazador un clamoreo incesante. Noche siniestra para los sencillos habitantes de aquel lugar que no había todavía visitado la civilización. Y el viento, de la nacarada sierra, traía caricias de nieve y risas de azules magas de leyenda...

«Gran café moderno«. Este era el irrisorio título de un mal cafetucho enclavado en una plaza del arrabal. Se reducía el establecimiento pomposo, á dos salas unidas en donde habría hasta docena y media de sillas cada una de distintos tipos y color, y esparcidos cuidadosamente unos cuantos veladores también multiformes. Allí no faltaba nada en variedad de clases, desde el metálico plegadizo embadurnado de color imitación á madera, hasta el vetusto de macizo nogal de piedra blanca y torcidas patas. En el testero principal, figuraba un espejo de parte á parte, encerrado en grotesco y antiestético marco charolado de negro, brillante como las plebeyas botas de los burgueses. Aquel adorno tan ridículo, le daba á la sala más aspecto de peluquería barata que de «Gran café moderno».

¡Amarga, muda ironía la del lema apuntado!

Además leíase en la bruñida superficie de la biselada luna, desde el verano, y hecho con alabastro perfilábase tosco y groseramente con garabateados caracteres de imprenta un «SES HIRBENE LADOS», que crispaba los nervios á un linfático. Había sido aquel letrero el escarnio de propios y extraños con enjundia. Siguiendo la minuciosa descripción de nuestro cuadro, diremos que en otros lienzos de pared todos pintados á la cal, se señalaban también dignos de mención y pegados con engrudo, varios amarillentos números de *La Lidia* repsesentados allí, gráficamente pintarrajeados chillonamente varias suertes del toreo, de una antigüedad latente. En un obscuro rincón, sobre una plataforma poco elevada del nivel del piso, cuidadosamente cubierto por una estera de esparto llena de quemaduras y desgastada por las pisadas, se erguía un piano deteriorado y ramplón.

Manejaba este instrumento melódico, un endiablado músico que, por la módica pensión de dos reales diarios y servicio pagado, se encargaba inexorable de golpearle furiosamente. Su repertorio era fatídico. Se reducía á ejecutar somera y eternamente la sinfonía de *Semiramis*, y en tonecillo algo más desagradable unos aires populares y unas melopeas interminables, que de seguro de oirlas, no conociera el que las concibió. En verdad, que por tan mezquino sueldo en poblucho tan inverosímil, *el genio* no iba á dar á conocer á los profanos música divina y cansada, música de la tetralogía de Wagner. Y además, que aquello no era un clave, sino una carretera vecinal llena de profundas carrileras. Tras el desdichado instrumento se destacaba un artístico grupo de retratos de revistas ilustradas, adosados al muro con obleas de todos los colores. Aquella combinación, realmente no tenía sentido común.

El retrato gallardo del general Prim de paisano, miraba hito á hito á Su Santidad, una hicrática silueta de León XIII; un retrato de Danton, irónico, frente á Luis XVI; el *Montes* en la suerte suprema y una vista de la torre Eiff parisién. Estaba demostrada la lógica del cafetero ante la diversa perspectiva del grupo. Al fondo de la otra sala, oblonga y tras el mostrador, poco más ó menos todos los días y todas las noches, el dueño del cafetín hacía solitarios con unos naipes mugrientos por el uso. Y el gato dormía ó aparentaba dormir sosegado, indiferente á la vida monótoma y superficial del establecimiento y á los estridentes y sempiternos golpes del cabezudo pianista. Dos lámparas de petróleo con historiadas pantallas de papel de seda, con rizados y lazos de colores sucios y negreantes por el tiempo, completaban el surtido menaje de la casa.

II

Aquella noche, cuando entró D. Celedonio en el café, en torno del añoso velador de chapado nogal unos arrieros, bulliciosamente y bebiendo al propio tiempo, jugaban al mús. En otras mesillas y tomando el brevaje á pequeños sorbos, habría hasta media docena más de labriegos.

Tras el mostrador el cuadro de siempre y sus personajes allá, allá, uno y otro de raciocinio: el dueño del café, y el gato. Junto á la puerta de la cocina, el camarero estúpido, estaba instalando en la casa un nuevo huésped: un reloj de pesas de cuando el rey Pepe Botella, un nuevo aliciente más con el tintineo de las horas. Y, el pianista implacable mientras destrozaba la soporífera sinfonía de *Semiramis*: su número obligado. Todo permanecía en la penumbra bajo la escasa luz de los quinqués... D. Celedonio se unió á otro viejo que lo aguardaba, amigo suyo desde tiempo inmemorial, aquel de las barricadas y la constante fusilería en la populosa ciudad. Los dos viejos vivían el uno para el otro. D. Lesmes que, así se llamaba, era su confidente y rememoración bella de la juventud. Allí junto á los periódicos y uno frente al otro mataban un par de horas de estas largas, de estas inacabables veladas de invierno.

Una bocanada fría que hizo oscilar las luces irrupcionó la casa, denunciando la presencia de un nuevo parroquiano. El dueño abstraido en sus solitarios no levantó la cabeza. El marrullero gato abría pesadamente los ojos en señando sus anchas pupilas verdes y los tornó á cerrar lenta, pausadamente, continuando su interrumpido sueño, al compás rítmico del atormentador piano, meneando la cola sobre el blanco mármol de la mesa mostrador.

Los del mús reían chistes y procacidades á mandíbula batiente y los otros callaban atentos á las noticias de última hora de los diarios de la noche de la capital.

. . . .

—¡D. Celedonio! ¡D. Celedonio! Heme aquí ya. He ido volando, á pesar de mis deleznables piernas. Hace, como antes, una noche endemoniada. Grandes polvoredas inpiden ver. Las calles están á obscuras y en el cielo hay muchas estrellas. Verá usted, D. Celedonio, verá usted. Al llegar frente á su casa ví mucha luz, algo así como la rogiza luz de la cera y me asusté. No habia motivo de alarma. La gran noticia; si, señor, la gran noticia. La fuente roja se ha secado. Ya no vendrá verano próximo los agüistas. Y al tio Pedro, el de la *bizca* le han salido á la lotería seis duros. Y yo, al cruzar la plaza de los soportales, á causa de mi poca vista, al polvo y á la mucha negrura de la noche, he dado, de narices con la remilgada ama del cura, que no sé adonde iria. Esa vieja condenada, ¡se hubiese reido D. Celedonio!, se ha quedado limpiándose la tierra de la falda y masculllando maldiciones y blasfemias que ha tragado el viento. Gracias, que no he chocado contra el abrevadero y me estrello. Pero... ¿No dice usted nada?...

¡D. Celedonio! ¡D. Celedonio!

¡Camarero! ¡Camarero!

Y el pianista abrumador, el mordaz de la vida miseria del taburete y quedó rota la sonata. Todos; el dueño, el camarero, los parroquianos; todos acudieron á los angustiosos gritos de alarma de D. Lesmes.

—¿Habrá muerto?—se preguntaban unos á otros con una mirada llena de miedo y de frio.

Estaba dormidito. Sobre la mesa el café, en una taza desportillada, helado y á medio tomar y la funda de las gafas. Sobre el suelo medio desplegado estaba el periódico. Hacia cinco noches que el pobre no dormía, esperando medroso y desesperado la muerte de su nieta. Aquella noche tan mala, habia salido por distraerse, puesto que la enfermita estaba muy mejorada. Más tarde encargaba á su amigo D. Lesmes fuera disimuladamente á su casa á preguntar por la pequeña. Quedó en leer noticias de la revolución en Rusia, y no pudiendo más se durmió. Lo había encontrado así D. Lesmes y se había asustado.

—No es nada, señores, nada—dijo muy emocionado D. Celedonio.

Todos volvieron á sus puestos...

—Pues sí, hombre si. Marché á su casa. Allí había fiesta. Tomé confitura, y una hogaza de pan dorado, del tarro verde y á la salud de su nieta bebi unas copas de mistela que me me afilaron el pico y llegué hablador y le solté un discurso mientras tranquilo usted dormía. Allí estaba ella, la pobrecita más pálida que los crisantenos blancos, sobre la camita, muy abrigada. Todos sus juguetes junto á ella; la muñeca, el canastillo de las labores, la jaula con el canario y hasta el perro, si señor, todos, todos sobre la cama.

—Gracias, D. Lesmes, por las noticias. Ya vivo tranquilo. El médico que es un sabio dijo: «se salvará», y además, yo puse dos cirios de á libra al santo del ermitorio... Vamos, acompáñeme.

Se había roproducido el tumulto. Todos comían, sorteando obstáculos. ¿Qué había sucedido? Aprovechando la anterior alarma, mientras todos prestos acudieron á los gritos de D. Lesmes, el gato que sobre el mostrador fingia dormir, se coló de un salto en la cocina, apoderándose de una riquísima magra de las que había una fuente llena, de un armario abierto descuidadamente; fué á comerla tranquilo debajo de una silla. El zagalote, indignado, aguardaba estaca en mano, y el morrongo engullía gruñendo sordamente, dando de cuando en cuando bufidos nada tranquilizadores.

Al abrir las vidrieras para salir los dos viejos; el gato, burlando la vigilancia del muchado que le hubiese derregado de un golpe, escapó tras ellos. Los dos se arroparon con sus abrigos. El viento continuaba su clamoreo. Y era hielo el aire que se respiraba. Apesar de todo, D. Celedonio iba contento. La noche para él era deliciosa; el viento procaz era blando aleteo de ángeles musicando trovas celestinas. Desaparecieron ocultos por un torbellino de polvo. Aún se percibía muy lejano el piano del café: la famosa sinfonia.

La nietecita estaba salvada.

José HEVIA.

ARMONÍAS DE BLANCO

Era el tiempo en que todas las flores
en el alma florecen y el valle:
yo te ví, como un sueño de amores,
vestida de blanco pasar por la calle.

A la luz de aquel sol de aquel día,
de tu veste la nítida albura
era nota triunfal de alegría,
canción de esperanza del arte en la altura.

Y pararte dejando en mi vista
esos blancos cendales de aurora,
que en sus fiebres, traduce el artista
en nobles arrestos de fé vencedora.

Y á tu vista mis versos brotaron,
mariposas borrachas de amores,
y á los valles del mundo llevaron
triunfales promesas de nuevos albores.

Amo el blanco color de tu traje
como quiero los versos alados,
como adoro la voz del boscaje
y dulces recuerdos de amores pasados.

Si encarnar sus pasiones intenta
del color en el ritmo fecundo,
la natura soberbia se ostenta
y el blanco es la tierna sonrisa del mundo.

Su corola la blanca azucena
abre erguida en lo alto del tallo,
como copa de amores que llena
de vinos y mieles el brindis de Mayo.

¡Oh color de la eterna pureza,
de lo aéreo, lumínico y leve!
¡Oh visión de la blanca belleza!
¡Oh flores de almendro! ¡Oh copos de nieve!

Cantó el blanco sus himnos gigantes
en estrofas de mármol viviente,
y á su imperio surgieron radiantes
las venus desnudas de un arte sonriente.

Si la mecen las olas en calma
y la empuja la brisa suave,
en los mares azules del alma
es blanca la estela que deja la nave.

Y por eso, al pasar mis memorias,
te recuerdo de blanco vestida,
en los nimbos de todas las glorias
que fueron la noble pasión de mi vida.

Lo bendigo, con todos mis nervios,
las finezas que á mi arte yo arranco,
porque haré con mis cantos soberbios
eterna tu imagen vestida de blanco.

No te extrañes, mujer, de mi orgullo:
sé que hay luz de una aurora en mi frente,
y ese sol de mi gloria, es el tuyo
que triunfa en los cielos de un sueño esplen-
(dente.

¡Oh, si fueras conmigo, alma mía,
hasta el pié de los blancos altares,
apoteosis del blanco sería
tu dulce corona de blancos azahares!

F. BLANES VIALE.

VIDA LITERARIA

"Les Remplaçants„

El autor de *L'evasión* y de *La robe rouge*, como otros contemporáneos dramáticos franceses de los más notables, Paul Hervieu entre ellos, procede directamente de Dumas hijo en el amor á la tesis social, al discurso escénico, al procedimiento. Tal vez ha llegado á ser sistemático, y acaso *Les remplaçantes*, los mismos *Avariés*, tengan más de labor moralizadora, de creación artística.

Nuestro público no está acostumbrado á que se convierta la escena en tribuna educadora. De ahi que reciba con extrañeza las producciones dramáticas en que el autor aborda algún problema sociológico ó se trata de reformar costumbres sociales. Es probable que en castellano no hubiera sido escuchado con paciencia el doctor Richou en sus predicaciones contra el ama y contra el biberón.

Cierto es que de atenernos á *Les remplaçantes*—la hermosa comedia de Brieux con que Susana Després se nos presentó en el teatro de la Princesa—no veríamos que los hechos andaban de acuerdo con las ideas, pues al fin nos despedimos del niño criado por el ama y del nutrido con biberón, dejándoles en perfecto estado de salud. Esto no importa. Antes prueba el buen gusto del autor al no habernos querido aterrorizar demasiado. Siempre serán evidentes los peligros de dejar al hijo en pecho ajeno ó de nutrir á los niños de los extraños con descuido del propio; la pertubación del hogar campesino abandonnado por la esposa y lainmoralidad de la casa burguesa, donde la madre prefiere su regalado egoismo al sacrificio por la criatura á quien dió el sér.

El primer acto de la comedia de Brieux es un cuadro rústico de observación admirable. El viejo Pachot, decidiendo á su hijo para enviar á la nuera como nodriza, es un personaje interesante, real, trazado magistralmente por el autor. La codicia de los aldeanos, su ignorancia, su brutalidad egoista nos hielan la sangre. Vemos en Lázara la esclava del hogar rústico, en su hijo una víctima. Faltando la mujer, la holganza y el vicio rendirán al marido.

El acto segundo tiene una exposición muy graciosa. La tiranía del ama de cría sobre los padres del niño será siempre buen tema para el sainete. Hace dos ó tres años el público de Lara aplaudió mucho un juguete cómico llamado *La soberana*, en que donosamente se trataba ese tema. La señora de Denissart, su esposo y su madre son una curiosísima familia burguesa. Las tert lias, las cartas, el visiteo, la comodidad, no dejan á la esposa el tiempo para criar al hijo. Y Lázara, á quien compadecíamos como una esclava, aparece ante nosotros como una vaca. Es más digna de lástima todavía. En una escena bellísima, al darle un aldeano noticias del hijo propio, despierta vigorosamente en Lázara el sentimiento de la maternidad. Cuando llega el telegrama anunciando al ama que su niño está enfermo, prodúcese una graciosa escena en la familia Denissart. ¿Deben ó no entregar á la nodriza el parte telegráfico? La noticia podrá impresionarla. Por lo menos, hasta tener quien la reemplace no es prudente el decírselo. En esta parte de la comedia se nos muestra Brieux como un escritor satírico de primer orden.

El regreso del ama de cría á su pueblo, la reconquista de su personalidad, el perdón de la holganza é infidelidad del marido, la reconciliación del matrimonio, en fin, son una página que rebosa ternura y poesía.

Si la composición total de la obra no es comparable á otras del mismo autor, como *La robe rouge*, ni la psicología tan poderosa como, por ejemplo, en *Blanchette*, no deja de ser *Les remplaçantes* una bella y profunda obra dramática, que merecidamente fué aplaudida y debió haberlo sido mucho más, si hemos de ser francos.

El ocho veces desgraciado

Una fábula coreana

Ocho cosas hay que hacen al hombre feliz: la honrada sepultura de los antepasados, una buena esposa, larga vida, muchos hijos, mucho pan, mucho dinero, muchos hermanos y un saber sólido. Pero hay infelices que no llaman suyo ni uno siquiera de estos bienes, y á ellos se les llama los ocho veces desgraciados: *Pschar-ke-bogi*.

Entre ellos pudo contarse el pobre Ninorau-Dui, á quien hasta la esposa había abandonado. Sin embargo, ocurrió que Ninorau-Dui conoció un día á una mujer joven, hermosa y rica, que se llamaba Dju-si y que se enamoró de él. También Ninorau-Dui se enamoró de Dju-si. Pero ocurre que la mala suerte de los ocho veces desgraciados se participa á todos los que éstos aman, y Dju-si pronto había de conocerlo en su propia persona, pues sus hijos murieron, sus negocios fallaron y sus campos dejaron de dar fruto.

El fin de todo esto fué que Dju-si, al despertarse una mañana, no vió á su lado á su querido Ninorau-Dui; en su lugar encontró una carta escrita por su propia mano en que la participaba que, á pesar de amarla con toda su alma, le era forzoso abandonarla, pues comprendía que era la causa de todas las desgracias que le afligían.

Cuando Dju-si hubo leído la carta empezó á llorar amargamente, porque amaba á Ninorau-Dui más que á sus riquezas, las que desde aquel instante aborreció. Por lo tanto distribuyó todo lo que tenía entre los pobres y abandonó el pueblo donde había vivido hasta entonces. Llorando atravesó el valle, mientras pensaba: «Si tuviera bastante pan para dar de comer á todos los hambrientos y dinero suficiente para dar á todos los que de él necesitan, no habría ya miseria ni lágrimas en el mundo.»

Al reflexionar de esta suerte vió venir á su encuentro un hombre hermoso, bien plantado, que estaba sentado sobre el lomo de un toro, el cual apareció adornado con guirnaldas de flores y de espigas. El toro se detuvo y el jinete dijo á Dju-si:

—¡Amame y sé mi esposa!

—Esto no puede ser—respondió ella—yo amo á un hombre ocho veces desgraciado y no puedo amar á ningún otro. Pero, si te parece bien, seré tu hermana.

Y, siguiendo la costumbre del país se juraron confraternidad, haciéndose un pequeño corte en uno de los dedos y escribiendo con la sangre que de él salía sus nombres en el borde de sus vestiduras; luego arrancaron los trocitos de la ropa, los cambiaron entre sí y los guardaron sobre el corazón. Esto hecho, siguió cada uno su camino. Cansada de la larga caminata, entró Dju-si en un campo de trigo para echarse á dormir un rato. En sueños vió delante de sí á un anciano de cara pálida y de cobellos de color de plata, y éste le dijo:

—El hombre á quien has encontrado sentado sobre el toro y con quien has pactado confraternidad he sido yo. Soy el genio benéfico de este valle. Conozco tus deseos. Aquí te dejo un saquito con arroz; por más que de él repartas jamás se vaciará.

Dichas estas palrbras, desapareció el anciano, y Dju-si se despertó. En efecto, vió á su lado un saquito lleno de arroz. Se levantó y prosiguió su camino. No tardó en llegar al final del valle y hubo de subir desde allí á una montaña muy alta. Desde la cima se extendía un hermoso bosque y dentro de este bosque vió Dju-si la choza de un leñador, y éste mismo sentado delante del fuego mirando el agua que hervía en el puchero.

—¿Qué echarás en el agua?—le preguntó Dju-si luego de haberle saludado.

—No tengo nada para echar—respondió—el leñador—, porque no tengo alubias ni arroz.

Entonces Dju-si entró en la choza, tomó un granito de arroz del saquito y lo echó en el puchero. Este al momento se llenó de arroz hasta el borde y ambos comieron y se hartaron de él. Después de haber comido dijo el leñadsr á Dju-si:

—Amame y seamos marido y mujer.

—No puedo amarte—respondió Djusi—, porque amo á mi esposo, el ocho veces desgraciado; pero, si á tí te place, sé mi hermano.

El leñador consintió, y se juraron fraternidad. En cuanto hubo llegado la noche cayó Dju-si en un profundo sueño, y soñando le pareció que, montado sobre un trige, se le acercaba un anciano, pálido de rostro y de cabellos de plata.

—El leñador—dijo—con quien has cenado he sido yo. Yo soy el genio benéfico de estos montes. Conozco tus anhelos. Aquí tienes una barrita de oro. Por más pedacitos que de ella cortes, jamás disminuirá.

—Ahora sé lo que me toca hacer—exclamó Dju-si incorporándose—; aquí voy á edificar toda una ciudad, y de todas partes vendrán aquí los que tengan hambre ó que necesiten dinero, y entre ellos quizás volveré á encontrar á mi ocho veces desgraciado.

Y Dju-si hizo lo que se había propuesto. De todas partes del país acudieron los mendigos y todos los que tenían hambre ó que necesitaban dinero. Tambien sucedió lo que ella había esperado: un día llegó su esposo, *Pschar-ke-bogi*; al reconocer á su Dju-si, se sintió felíz como nunca en su vida, y prometió á su mujer no abandonarla nunca más. Por fin vivían contentos y felices, y seguían ayudando y alimentando á todos los que acudían á ellos.

Un dia Dju-si no tenía ya moneda valedera en elpaís, y era menester ír á la ciudad para cambiar trocitos de oro por monedas. Dju-si entregó á su esposo la varita mágica y le encargó cortase muchos trozitos y los cambiara por monedrs, á fin de no tener que separarse tantas veces de ella, yendo á la ciudad. El *Pschar-ke-bogi* aprestó el borriquito y emprendió el camino. Pronto llegó al riachuelo que había de atravesar.

Pero, como poco antes había caído una fuerte lluvia, el riachuelo se había convertido en rápida corriente, y siendo el pobre Ninorau-Duí un ocho veces desgraciado, allí había de encontrar una nueva desgracia. En efecto, al intentar atravesar las aguas resbaló el borriquito y, ahogándose, se fué á fondo y con él la barrita de oro, que Ninorau-Dui había guardado en una de las alforjas.

—¡No!—exclamó desesperado el infelíz—: esto no puede seguir así. Soy la desgracia de esta pobre mujer. ¡O salvaré el oro ó voy á perecer tambien.

Con estas palabras saltó al agua y, efectivamente, en lugar de encontrar el oro, se ahogó.

Muchos días esperó Dju-si á su esposo, pero en vano. Por fin se le acabó la paciencia y se puso en marcha para buscarlo. Al llegar al riachuelo vió el agua como dormida y á la orilla tendido al pobre Ninorau-Diu muerto y á su lado la barrita de oro. Djui-si se mostró inconsolable. Lloró amargamente á su amado ocho veces desgraciado, y lloró la nefasta suerte de todos los ocho veces desgraciados y aun de los desgraciados todos. Y luego se puso en camino, suspirando y vertiendo llanto hasta que sus fuerzas quedaron agotadas y tuvo que sentarse al borde del camino. Allí, consumida por tanto llanto, expiró y sus lágrimas formaron un riachuelo que luego se denominó «riachuelo de la Señora».

Un día llegó por casualidad un hombre muy desgraciado cerca de la tumba de Dju-si y se sentó sobre el montículo para descansar y llorar sus desventuras. Por fin se durmió. Y en sueños le apareció una hermosa mujer, vestida de blanco, que lloró con él y luego le dijo en tono consolador:

—Bebe de este riachuelo; sus aguas son claras y limpias, pues están formadas de las lágrimas que he vertido por todos los desgraciados. Si de ellas bebes será aplacado tu dolor, porque al momento te sentirás obrasado de amor hacia todos los desgraciados y los amarás como los ha amado la mujer de cuyas lágrimas se ha formado este riachuelo.

Al difundirse esta nueva acudieron muchos desgraciados á la tumba de Dju-si y por do quier se oían sus alabanzas. Y. según las leyes del país, fué eregido un monumento sobre su tumba con la inscripción: «A la mujer virtuosa».

Y la fama de ésta seguirá creciendo cada día más, porque la que en aquella tumba descansa ha amado á los desgraciados, y los desgraciados, son de año en año más numero-sos en este mundo.

SIEMPRE

En vano su poder en mí la muerte
probó al arrebatarte;
su dardo helado me privó de verte,
pero no de adorarte.

En tí pienso, mi bien cuando desnuda
los árboles Octubre;
cuando risueño Abril, de flor menuda
pradera y monte cubre.

Tu recuerdo á mi mente vive unido
como al cuerpo la sombra;
todo susurro plácido á mí oído,
sin saberlo te nombra.

Tú hálito oigo en el aura, que volta-
(ría
mece el sembrado seco;
tu voz en la floresta solitaria,
dulce mansión del eco.

Te conozco en la niebla, que flotando
se extiende en mi camino;
¡En la senda de horror que voy cru-
(zando,
cansado peregrino!

Tus alas con amor mi frente orean
volviéndome la calma:
¿Qué importa que mis ojos no te vean,
si te llevo en el alma?

Federico BALART.

Sesiones del Congreso

La del viernes

Se abrió la sesión del Congreso á las tres y el Sr. Muro dirigió una pregunta al Gobierno acerca de los sucesos de Valladolid durante las últimas elecciones.

El ministro de la Gobernación le contestó que aún no había recibido datos de lo ocurrido; pero si hay alguna responsabilidad contra el alcalde, éste será cartigado.

Rectificó Muro calificando de criminal al alcalde de Valladolid.

Alba rogó á Muro que aclarara el concepto relativo á su intervención y la de sus amigos en los sucesos de dicha capital.

Negó que el alcalde pertenezca al grupo que él representa y sostuvo que el diputado electo triunfó por sus propias fuerzas.

Muro replicó que no había ejemplo de un alcalde, que, como el de Valladolid, acapare no solo los cargos locales, sino la opinión.

Allí—añadió—hay un periódico, del cual todos los corresponsales de la Prensa de Madrid son redactores, y en él se dice sólo lo que el Sr. Alba quiere que se diga.

Las noticias de lo ocurrido allí, constituyen una nota verdaderamente curiosa.

Si la política que en la capital castellana se hace fuera conveniente al país, podría pasar; pero ocurre todo lo contrario.

Nadie ha hablado más que el Sr. Alba de que los republicanos hayan excitado pasiones.

Hace historia de la vida política del Sr. Alba, de sus campañas defendiendo con Paraíso, la política económica, para venir á parar siendo subsecretario de la Presidencia con Villaverde, que cambatió siempre á Paraíso y su política, por entender que la suya era mejor.

Alba rectificó, explicando su evolución en política y negando que disponga de la opinión, aunque si así es, añadió, será porque tenga medios para ello.

El ministro de la Gobernación dijo que de lo ocurrido no resulta cargo alguno para el gobernador de la provincia.

Romeo pidió la palabra para un asunto grave, y la presidencia se la negó.

Nougués pretendió que se leyeran los dictámenes que faltaban de actas é incompatibilidades, y el presidente se opuso también porque había que entrar en la orden del día.

Así se hizo, siendo proclamados varios diputados.

El presidente de la Comisión de actas entregó á la Mesa y ésta dispuso que se leyeran, unas comunicaciones participando que la falta de unos documentos impedía á la Comisión dar dictámenes sobre las actas de Santa María de Orderos y Teruel.

Nougués protestó, añadiendo que ya sabía la existencia de Sus Majestades con precedente.

—Yo—dijo—soy enemigo de todas las majestades.

El barón de Benicarló:—Eso es muy cursi.

Nougués:—¿Qué culpa tengo yo de que S. S. sea un Petronio? (Risas.)

Pidió que se diera dictamen de las actas que faltan por aprobar.

Domínguez Pascual, en nombre de los conservadores, dijo que no aceptaba el criterio de la Comisión respecto de la constitución del Congreso, y que cuando éste vaya á constituirse pedirá votación nominal.

Romeo prostestó de que no se le hubiera concedido la palabra para decir lo mismo que después se le había dejado decir al Sr. Nougués.

García Alix sostuvo que no podía constituirse el Congreso sin aprobarse los dictámenes de actas que quedan por presentar.

Oyarzábal dijo que había precedentes.

Alvarado sostuvo que podía constituirse la Cámara y después discutir aquellas actas.

Domínguez Pascual combatió el sistema de los precedentes, cuando lo que se va á hacer es antirreglamentario.

Los conservadores—añadió—no prestaremos nuestro voto á semejante intento.

Alvarado dijo que, en todo caso, la responsabilidad sería de la Mesa.

García Alix sostuvo que lo que se pretendía constituía una infracción parlamentaria.

Nougués insistió en que había tres diputados que no tenían aprobados el dictámen de incompatibilidad y preguntó en que situación quedaban aquéllos.

Después de un largo debate, el ministro de la Gobernación propuso que se suspendiera la sesión para que la Comisión de incompatibilidades emitiera el dictámen correspondiente.

Maura prestó su sentimiento á esta fórmula.

Se suspendió la sesión por media hora para que aquella Comisión cumpliera su cometido, y hecho esto, se reanudó la sesión, se leyó el dictámen, que era favorable, y quedaron proclamados aquéllos diputados.

El Sr. Suárez Inclán, de la Comisión, no firmó el dictamen, por haber sostenido antesayer que los menores de edad no podían ser diputados y estar en este caso los tres diputados aludidos.

Se acordó que hoy se constituya la Cámara, y se levantó la sesión.

Constitución del Congreso

Se abre la sesión á las tres y cinco de la tarde, presidiendo el marqués de la Vega de Armijo. El aspecto de la Cámara es brillante. Todos los diputados de frac, excepto el Sr. Junoy que viste de americana.

Sin debate se aprueban los dictámenes de la Comisión de incompatibilidades y se proclaman diputados á los Sres. Silvela, Salvatella, Roure y Corominas.

Se retira el marqués de la Vega de Armijo y ocupa su puesto el Sr. Alvaredo. Se procede á la votación por papeletas.

En la votación han tomado parte 234 diputados.

Es elegido presidente el marqués de la Vega de Armijo por 234 votos.

ROBO DE 14.000 DUROS

Audacia del "Vivillo„

Si hay quien duda que el «Vivillo», el famoso bandolero que está sembrando la consternación en la región andaluza no reune las cualidades de audacia y de ingenio que caracterizan á los bandidos clásicos de principios del siglo pasado, lea la siguiente relación, y se convencerá de que con el célebre bandolero, han renacido aquellos tipos casi legendarios que tan principal papel juegan en las novelas.

Una noche, á principios del presente mes de Noviembre, se presentaron en una dehesa del término de Puerto Real, un teniente de la guardia civil y dos parejas montadas del mismo cuerpo.

La dehesa se denomina «Villanueva» y es su dueño D. Pedro Toscano, vecino de Alcalá de los Gazules.

¿Está el señor Toscano?—preguntó el teniente á la primera persona que vió en la finca, y que era el encargado ó uno de los guardas de la dehesa.

—Sí, señor; está.

—Pues hágame el favor de decirle que deseo hablarle.

—Yo le diré á usted; D. Pedro se retira temprano: y como está descansando hace ya rato, no me atrevo á molestarle. A no ser que el asunto fuera tan urgente.

—Nada, hombre. No merece la pena. Tiene usted razón; no hay para qué molestarle. Y puesto que mañana, por la mañana, tengo yo que volver por aquí, entonces me daré el gusto de saludar á D. Pedro. ¡Ea! Hasta mañana.

—¡Vayan con Dios!

Y los cinco jinetes metieron espuelas y se alejaron de la dehesa al trote largo.

—

A la mañana siguiente, D. Pedro Toscano, advertido por un dependiente, esperaba la visita de la guardia civil.

Eran las once de la mañana cuando se presentó el teniente, seguido de las dos parejas de caballería.

El visitante saludó cortesmente al señor Toscano; á quien manifestó que estaba recorriendo toda la demarcación y que iba conociendo á todos los dueños de las fincas.

Muy satisfecho el propietario de «Villanueva» por alojar en su casa á un distinguido oficial de la guardia civil le ofreció un puesto en su mesa, le presentó á su esposa y le colmó de atenciones.

Durante el almuerzo, el teniente mostróse muy afectuoso con los dueños de la casa, quienes también se cuidaron de que fuera servido el almuerzo á los cuatro guardias que acompañaron al teniente y que se ocuparon en averiguar cuanto interesaban saber.

Terminado el almuerzo, el teniente extremando siempre la cortesía, dijo con tono reposado al dueño de la casa:

—Señor Toscano; yo, agradeciendo mucho sus atenciones, que no olvidaré en mi vida, tengo que manifestar á usted que no soy teniente de la Guardia civil, á pesar de mi uniforme, ni son guardias tampoco, á pesar del suyo, los cuatro hombres que me acompañan.

—¡Cómo! ¿Qué dice usted?

—Lo que está usted oyendo y lo que va usted á oir. Que soy el «Vivillo».

Esta declaración produjo, naturalmente, el efecto de una bomba.

Sobresaltada la esposa del señor Toscano, tuvo éste que acudir á ella, temiendo un síncope, mientras el «Vivillo», sin abandoner su tono templado, exclamaba:

—No, no se asusten. Si no me trae ningún sangriento propósito... Vengo, señor Toscano, á recoger catorce mil duros que usted guarda en esta casa.

—Pero...

—Sí, catorce mil duros procedentes de la renta de ganado de su propiedad, en la feria de Sevilla.

No había duda: el bandido estaba perfectamente enterado; los cinco hombres de la cuadrilla estaban armados hasta los dientes, y el epílogo fué rápido.

El señor Toscano hizo entrega del dinero, y el fingido teniente se despidió, declarando que era aquel su último «negocio» de bandidaje y que no volvería á echarse al campo en su vida.

La revolución rusa

Lo de Vladivostok.—Detalles

París 16.—Llegan telegramas que dan detalles sobre los trágicos sucesos ocurridos en Vladivostok los primeros días de la actual semana.

Según estos informes, los reservistas, disgustados por no haber sido licenciados aún, como se les prometiera, exteriorizaron su malestar saqueando el bazar de Cosre.

No habiendo sido molestados en su tarea tomaron ánimos, y divididos en grupos, dedicáronse al saqueo, al pillaje é incendio de todos los almacenes de la ciudad.

Habiendo encontrado depósitos de bebidas alcohólicas, el saqueo degeneró en una saturnal gigantesca.

Los toneles eran sacados á la calle, y allí desfondados á hachazos.

Grupos de reservistas les rodeaban bebiendo sin descanso, al mismo tiempo que entonaban canciones obscenas.

En los primeros momentos, los particulares que encontraron los sediciosos no fueron atacados por éstos.

Exacerbados por la borrachera, los reservistas, unidos á los marineros y trabajadores del puerto, se entregaron al anochecer á escenas de un vandalismo indescriptible.

Toda la ciudad fué entrada á saco.

Los grupos corrían por las calles, incendiando las casas.

El horror de la situación acrecentóse por la intervención de la tropa de la línea, que atacó á los sediciosos.

Un horrible combate hubo durante la noche, que hacían más siniestro las casas que ardían y los almacenes que se desplomaban.

Al amanecer, el motin había podido ser dominado; pero no el incendio.

La ciudad parecía una inmensa hoguera.

Centenares de familias, medio desnudas, corrían al puerto, refugiándose á bordo de los barcos de vapor anclados en el mismo!

Considérase desesperada, después de la tragedia, la situación de los habitantes de Vladivostok.

El hambre y el frío les amenazan.

Los cónsules exeranjeros piden el inmediato envío de socorros.

Los reservistas, marineros y obreros muertos durante la refriega ascienden á 300, siendo mucho mayor el número de heridos.

¿Enigma político?

El enigma

En estos términos expresa el *Liberal* la impresión producida por la escandalosa sesión del Congreso en la que se debatió el derecho á diputados de los menores de edad.

«Y después comenzó la discusión del acta de La Bisbal, cuyo debate comprendía también las de Figueras y Piedrahita, pues las tres están en el mismo caso. Son diputados electos, respectivamente, los señores Roure, ministerial, Salvatella, federal, y Silvela, conservador.

El debate consumió casi toda la sesión.

La Comisión proponía la proclamación de los tres, y defendiendo el dictamen el señor García Alonso, invocó los antecedentes, esa respetable antigualla que sirve para todo, como el cetro simple.

—Han entrado otros menores de veinticinco años en el Congreso—decía—lo cual nada tiene de extraño, porque más jóvenes entran en el matrimonio, y el acto es más grave de la vida.

Es un argumento.

—Perfectamente—contestaba el señor Llorens.—Invocáis los antecedentes para deducir que se puede volver á barrenar la ley, sin que nadie se espante. Pues si aceptáis la teoría de los antecedentes, os perecerá bien que entro aquí un general con una compañía y disuelva esto á culatazos. Porque también hay precedentes.

Es otro argumento.

Habló el ministro de la Gobernación. Muy afortunado de palabra, se pronunció resueltamente contra la aprobación de las tres actas.

—Vais á inculcar el derecho—decía enérgicamente el Sr. García Prieto.—Si aceptáis el criterio de la Comisión, declaráis diputado á quien su padre ó su tutor puede prohibir que venga al Congreso. Autorizaréis para administrar la Hacienda pública á quien carece de aptitud legal para administrar la propia. Declararéis elegible á quien no puede ser elector. Vais á hollar las leyes...

Volvió á hablar el ministro.

Y entonces vino á decir el Sr. García Prieto:

—Bien, señores diputados. Ya sabéis lo que opino; pero, en fin, después de lo que aquí se ha dicho, y teniendo en cuenta que estos tres diputados han presentado sus actas creyendo que iban á ser proclamados, yo no veo inconveniente en que se les admita como tales diputados.

Y las gentes se preguntaban:

—¿Qué ha pasado aquí? ¿Qué enigma es este? ¿Como se explica este segundo discurso del ministro, después de pronunciar el anterior, tan violento, tan contundente, tan irrebatible?...

La solución

Cuando el ministro pronunciaba el discurso de oposición á las actas, vióse que recibía un papelito.

No podía entonces leer el contenido, porque le era imposible interrumpir para ello el discurso.

Terminado éste, mientras la mayoría le aplaudía calurosamente, demostrando su conformidad con la doctrina expuesta y su entusiasmo por quien la interpretaba tan acertadamente, el Sr. García Prieto desdobló el misterioso papel y con avidez pasó la vista por aquellos renglones...

Pocos minutos después pronunciaba el discurso que tanto sorprendió á los oyentes.

¿Estaba en aquel papelito la solución del enigma? Es posible.

En el misterioso papelito se leía lo siguiente:

«Todo esto se ha convenido con el señor Puigcerver, ministro de Gracia y Justicia.

»Vea el Gobierno si le conviene que »saquemos aquí las pruebas y continúe »sobre ellas la discusión.»

Y terminó el debate de las actas de los menores, y se les proclamó diputados, y entre el murmullo de los representantes de la nación que abandonaban los escaños, porque la sesión estaba suspendida, resonaban aún vibrantes, por los ámbitos del salón, como queriendo salir al aire libre, los ecos del irrebatible, del contundente, del violento discurso del ministro de la Gobernación:

«¡Vais á inculcar el derecho! ¡Vais á hollar las leyes!...»

¿Tiene esto algún comentario?

Nosotros no lo queremos poner.

Recojamos, sin embargo, uno. El del propio ministro de la Gobernación, hablando entre algunos amigos:

—Me encontraba en la misma situación en que estaría él que, para salvar un amigo, tuviera que suicidarse.»

Muerta entre la nieve

Madrid 18.

Hace pocos días salió un matrimonio de un pueblo de las estribaciones de los Pirineos en la provincia de Huesca, con objeto de ir á Francia en busca de trabajo.

Al atravesar los Pirineos, la nieve caía en tanta abundancia, que les imposibilitó de continuar el camino.

Después de inútiles y titánicos esfuerzos para seguir adelante, la mujer, aterida de frío sufrió un síncope.

Sobreponiéndose á la pena que le producía ver á su mujer en aquel estado, el marido cargó con ella á cuestas y sin auxilio de nadie continuó avanzando.

La mujer falleció á los pocos momentos.

La nieve borraba todos los indicios del camino, y el marido temeroso de caer en algún precipicio, optó por dejar á su esposa en el suelo y buscar auxilio donde lo encontrará.

Por fin encontró un caserío.

Varios vecinos le acompañaron á recojer el cadáver de su mujer; pero sus tentativas para encontrarlo fueron inútiles.

La nieve caía tan copiosamente, que todas las huellas estaban borradas, teniendo que volver al caserío en medio del mayor desconsuelo.

†

DON JERÓNIMO BARCELÓ ESTADES PBRO.

HA FALLECIDO

Después de recibir los Santos Sacramentos

(R. I. P.)

Sus sobrinos al participar á sus amigos tan sensible pérdida suplicanles se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que en sufragio del alma del finado se celebrará en la Iglesia de San Jerónimo el martes 21 del corriente á las diez y media.

El duelo se despide en la Iglesia.

No se invita particularmente ni se recibe en la casa mortuoria.

El Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis se ha dignado conceder 50 días de indulgencia por cada misa, comunión y parte de rosario que se ofrezca en sufragio del alma del finado.

La Iglesia y el Estado en Francia

Medio millón de manifestantes

París 16.—*Le Gaulois* anuncia hoy que se organizará en esta ciudad una manifestación púbiica de 500.000 personas, para el caso de que el Senado apruebe y aplique el gobierno la ley de separación de la Iglesia y el Estado.

Serán invitados á tomar parte en ella los industriales y obreros, muy numerosos en esta capital, que expenden y fabrican objetos del culto y á los que venden libros y estampas religiosos, lo mismo que con la nueva ley quedaríiin reducidos á la miseria.

También proyectan los iniciadores, para cuando se aplique la reforma, enviar todos los días á las casas de los diputados y senadores, responsables de la reforma, grupos de obreros de los reducidos á la miseria, acompañados de sus mujeres é hijos, para que reclamen medios de subsistencia á los mantenedores de la innovación.

Cuatrocientos hombres prisioneros de los hielos

El invierno este año se ha anticipado y presenta señales de ser muy riguroso.

Prueba de ello es una noticia, bien terrible por cierto, que se ha recibido en Queenstown, puerto del Sur de Irlanda, donde hacen escala los trasatlánticos que van de Liverpool á Nueva York.

La noticia es que once buques balleneros que se hallaban en el Océano Artico, al Noroeste de Alaska, han sido sorprendidos por hielos prematuros que, cerrándoles el paso, los tendrán allí prisioneros todo el invierno y no podrán volver hasta Julio del año que viene.

La mayor parte de esos buques balleneros procede de San Francisco de California, de donde zarparon la primavera pasada con intento de regresar en otoño, como hacen todos los años.

Pero esta vez los fríos se han presentado antes de tiempo y con tal intensidad, que el mar, al Norte del estrecho de Behring, se ha cuajado de «iceberg», ó grandes masas de hielo, que son los que han aprisionado en aquellas inhospitalarias regiones á los intrépidos marinos que se dedican á la pesca de la ballena.

Las tripulaciones de los once buques encerrados entre los carambanos suman cuatrocientos hombres, y lo terrible del caso es que todos esos desgraciados tendrán que resistir siete meses de crudísimo invierno sin haber ido preparados para ello; es decir, sin víveres suficientes, sin combustibles, ni los demás menesteres para suportar la invernada en las regiones árticas.

Se teme, por tanto, que aunque echen mano de los depósitos de grasa de ballena que ya tuvieran á bordo, no puedan, en modo alguno, llegar con vida hasta fines de la primavera próxima. ¡Condenados á morir de hambre y de frío, si no les auxilia!

La noticia ha causado gran sensación en los Estados Unidos, especialmente al Oeste, y se hacen vivas gestiones cerca del gobierno de Washington para que organice y envíe una expedición de socorro.

La primera hazaña con que inaugura sus comienzos este invierno, es, pues, de las que dejan memoria.

La salud del Rey

Rumores rectificados

Con intenciones evidentemente bursátiles se hizo circular ayer mañana el rumor de que S. M. el Rey se encontraba enfermo en Munich.

Por fortuna, esas noticias son completamente falsas.

El presidente del Consejo de ministros recibió á medio día el siguiente telegrama de nuestro embajador en Alemania:

Munich 17 (11, 35 m.)

Su Majestad acaba llegar á Munich sin novedad.—«Ruata.»

También se recibieron en Palacio despachos de Munich en que se participaba el feliz arribo á aquella población del Rey D. Alfonso.

S. M. la reina recibió anoche el siguiente telegrama:

Munich 17 (9'40 n.)

El Rey, después de hacer visitas y comer en familia, recibió al cuerpo diplomático y se dispone á asistir en la función de gala en el teatro.

Goza de salud inmejorable.—«Sotomayor.»

NOTAS MUNICIPALES

En la última reunión celebrada por la comisión de Fomento y Beneficencia, se acordó proponer al Ayuntamiento lo siguiente:

Que se conceda permiso á D. Narciso Ruiz para instalar un motor á gas destinado al taller de litografía que dicho señor posee en la calle de San Miguel.

Que se autorice á Don Pedro Alomar para que pueda instalar un motor eléctrico de un caballo de fuerza en su finca de la calle de San Felio, con destino á la elevación de agua para uso doméstico.

Que se acceda á la petición del señor Director de la Escuela de Artes é Industrias, respecto á que el Ayuntamiento satisfaga por mitad con la Diputación provincial una gratificación al Ayudante repetidor de la sección artística de dicho Establecimiento.

Se dé de alta en el padrón de vecinos de esta capital á D. Santiago Alberto, que lo ha solicitado.

Y la aprobación de varias cuentas de su competencia.

***

El Sr. Alcalde ha señalado el día 30 del actual para la celebración de la subasta de las obras de separación y entretenimiento de la vía pública y varios otros servicios municipales, que han de celebrarse durante el próximo año 1906, mientras no exceda su coste de la cantidad de 500'00 pesetas.

Los pliegos de condiciones se hallan expuestos en la Secretaría del Ayuntamiento.

***

El sábado último á la una de la tarde se reunió la comisión de Ensanche y Murallas, acordando llevar á la aprobación del Ayuntamiento los asuntos siguientes:

Que los Sres. técnicos informen en una solicitud suscrita por algunos vecinos del caserío del Molinar, interesando que apesar del plano de Ensanche no se modifique la anchura de algunas calles.

Que se autorice á D. Juan Rosselló para que traspase á favor de D. Nicolás Literas la subasta que le fué adjudicada sobre saneamiento de los terrenos resultantes del derribo de los baluartes de San Antonio y Socorrador y cortina intermedia.

Que se proceda al arreglo de los jardines del Ensanche.

Y la aprobación de algunas cuentas.

***

Durante la presente semana estarán encargados respectivamente de los servicios de Gobierno y Policía, D. Francisco Quijada; de Alumbrado y Reemplazos, D. Bartolomé Castañer; de Fomento y Beneficencia, D. Jerónimo Castaño; de Ensanche y Murallas, don Antonio Rosselló Gomez; y de Obras, D. Miguel Bibiloni.

SERVICIO TELEFONICO Y TELEGRAFICO

(De nuestros Corresponsales especiales en Madrid y Barcelona, Sres. Martínez Albacete y Franco del Río.)

Madrid 19 (á las 3)

La marina mercante.—Conferencias con Echegaray.

Ayer tarde el exministro conservador Sr. Ugarte hizo una visita al ministro de Hacienda Sr. Echegaray, ocupándose del proyecto, presentado por el Ministerio de Villaverde, relativo á protección á la Marina mercante.

El ministro se mostró muy favorable á aquel proyecto manifestando al señor Ugarte que dedicará grandes esfuerzos para su realización.

Mañana lunes se aguarda la venida del Sr. Barón de Satrústegui, que es una de las más altas personalidades de la Trasatlántica para apoyar las gestiones que se hacen en favor de la realización del proyecto.

Moret enfermo.—Sin cuidado

El ilustre político D. Segismundo Moret se halla guardando cama, á consecuencia de un fuerte resfriado.

Ayer por tal motivo no asistió á la sesión de constitución del Congreso.

Según dictamen de los facultativos, permanecerá aún en cama dos ó tres días.

La dolencia por ahora no ofrece carácter de gravedad.

Supresión del Ministerio de Marina.

Continúa afirmándose que en cuanto llegue á Madrid el Rey D. Alfonso de sus viaje por el extranjero, el Gobierno someterá á su firma el decreto suprimiendo el Ministerio de Marina.

Los asuntos en que entiende éste, pasarán á formar parte del de Guerra, creándose una sección que se llamará Dirección del Almirantazgo.

Personas que parecen bien informadas acogen sin embargo estas noticias con mucha duda.

Disgusto.—La fábrica de tabacos de Valencia.—Comisión.

Habiendo producido mucho disgusto el nombramiento de un tercer perito nombrado por el Sr. Montero Ríos para entender en el asunto de la fábrica de tabacos de aquella capital, el Ministro de Hacienda ha dispuesto una comisión vaya á Valencia á estudiar sobre el terreno si se han cumplido las obligaciones de ese Ayuntamiento en el asunto de la Fábrica de Tabacos.

Esa comisión informará con urgencia.

Madrid 19 (á las 18.)

Consejillo—Consejo de Ministros Comisiones y Suplicatorios.

El sábado por la tarde, después de celebrada la sesión, los ministros se reunieron en Consejillo, que fué preparatorio del que han celebrado esta tarde á las cuatro.

En este consejo los ministros se han ocupado de las candidaturas que han de formar las Comisiones del Congreso.

Tratóse también del asunto de los suplicatorios que tantas borrascas levantó durante la vida del gobierno del señor Maura.

Los Mauristas.—Banque de honor.

Los mauristas en una reunión que han tenido han acordado obsequiar con un banquete á los Sres. Dominguez Pascual, Marqués de Figueroa y Lacierva.

Probablemente se celebrará uno de estos días, y en dicho acto se hará constar la satisfacción con que la minoría conservadora ha visto la intervención de dichos señores en los debates últimos del Congreso.

Reunión de los villaverdistas—Romero Robledo.—Planes de conducta.—¿A donde van?

Hoy se han reunido los villaverdistas en el Salón de conferencias del Congreso.

Después de bastante discusión se acordó la actitud política de la minoría en el Parlamento.

Se examinó también la proposición de disolver el partido, aduciendo razones y argumentos en favor de amalgamarse á uno y otro de los partidos conservador y liberal.

A esta reunión ha asistido el Sr. Romero Robledo, que ya concurrió á la del día anterior, siendo ello muy comentado.

El antiguo Presidente del Congreso parece quiere sumarse á las fuerzas villaverdistas y seguir la misma conducta.

Conferencia ferroviaria

Mañana, lunes, por la mañana se reunirá la Conferencia de agricultores, comerciantes, industriales y representantes de las empresas ferroviarias, convocados por el Ministro de Fomento señor Conde de Romanones.

El objeto de la reunión es cumplir el acuerdo que se tomó en la conferencia del mes de Septiembre.

Reunión de los reupblicanos.—Las comisiones.—Enmiendas al Mensaje.—La cuestión religiosa.

Esta mañana se han reunido los republicanos al objeto de cambiar impresiones sobre la conducta que han de seguir en el Parlamento, y acordar el nombramiento de los diputados que han de formar parte de las Comisiones.

Los republicanos resolvieron hacer la siguiente designación.

Eligieron á los señores Zulueta y Nougués para la de Presupuestos, designando además al Sr. Pi y Arsuaga por si el gobierno dejase libre un tercer puesto.

Al Sr. Rodriguez, ó en su lugar al Sr. Morote para que forme parte de la de Gobierno interior.

Tratóse también de presentar una enmienda al Mensaje de la Corona, la que comprenderá los puntos de vista de la minoría republicana en los asuntos relativos á las cuestiones social y económica.

Respecto de la cuestión religiosa, se abogará por la absoluta libertad de cultos, por la supresión de las Congregaciones religiosas, y por el predominio de la potestad civil.

Resolvieron también intervenir en la discusión de las modificaciones de la ley de alcoholes.

El Sr. Salmerón quedó encargado de redactar la mencionada enmienda.

Madrid 17 (á las 23'45)

Romero Robledo y los suplicatorios.

La sesión que debe celebrar el Congreso mañana lunes promete ser interesante.

Según noticias el Sr. Romero Robledo tiene empeño en que en dicha sesión se ponga á debate la cuestión de los suplicatorios.

Los presupuestos

Decididamente mañana presentará el Sr. Echegaray á las Cortes los presupuestos y hará el anunciado discurso en apoyo de la obra económica del gobierno.

Puestos aceptados.—Moret y Canalejas.

Se ha confirmado por el Ministro de Gobernación la noticia de que los señores Moret y Canalejas han aceptado respectivamente las presidencias de las Comisiones de Presupuestos y Mensaje.

Ultimas noticias

Madrid 20 (á la 1)

Consejo de Ministros.—Las fuerzas de mar y tierra.—Los suplicatorios.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer bajo la presidencia del señor Montero Ríos, el Ministro de Fomento Sr. Conde de Romanones manifestó su desconfianza sobre el éxito que pueda tener la asamblea ferroviaria.

Los consejeros aprobaron el contingente de fuerzas de mar y tierra presentado por el general Weyler.

El número de soldados que formarán el ejército permanente por tierra, será el de 83.000 y el número de fuerzas por mar será de 8.196 hombres.

También se trató en consejo del asunto de los suplicatorios, acordando que el Presidente del Congreso Sr. Marqués de la Vega de Armijo celebrase conferencias con los jefes de las minorías para llegar á un acuerdo.

Tratáronse por último varios asuntillos de poco interés.

Matrimonios reales.—La futura reina de España.

La Correspondencia de España publica un suelto oficioso diciendo que á primeros de Mayo se celebrarán las bodas de S. M. el Rey D. Alfonso, con la princesa Emma de Battemberg.

Mitin.—Escándalos

Se ha celebrado el anunciado mitin organizado por los estudiantes.

Pronunciáronse fogosos discursos, promoviéndose escándalos.

La policía tuvo que disolver el mitin.

Entre los estudiantes reinó completo desacuerdo.

El Rey en París.—Banquete

Don Alfonso y su séquito llegaron á lu capital de la vecina república ayer mañana á las siete y media.

A pesar del incógnito concurrió toda la colonia española y numeroso público á presenciar la llegada de S. M. el Rey de España.

Don Alfonso visitó á Mr. Loubet, con quien estuvo hablando unos veinte minutos.

En la embajada se dió un banquete en honor del Rey.

Después el monarca paseó en carruaje con la infanta Eulalia, recorriendo los bulevares.

Los suplicatorios.—Gasset

En la sesión que ha de celebrar el Congreso esta tarde el exministro de Agricultura Sr. Gasset promoverá un debate sobre la cuestión de los suplicatorios de procesamiento de diputados.

Intervendrán en el debate los jefes de las minorías.

El Rey de cacería.—Regreso á España.

Esta mañana S. M. el Rey y el Presidente de la República francesa saldrán para el coto de Rambonillier con objeto de verificar una cacería de faisanes, de la que regresarán por la tarde.

Mañana Don Alfonso paseará por las calles de París y á las doce marchará en el sudexpreso.

La escuadra inglesa á Baleares

En la prensa continental leemos la siguiente noticia trasmitida desde Londres.

«Con motivo de haberse abandonado el anunciado proyecto de la visita de la escuadra inglesa del Atlántico á las islas Baleares, han supuesto algunos, ignoro si con fundamento, que constituye dicha medida un aviso á España para indicarle que anda muy equivocada al figurarse que sus intereses en Marruecos son compatibles con las aspiraciones de Alemania.

Inglaterra, España y Francia tenían concertado un plan común. Vino Alemenia á desbaratarlo. Se impuso la Conferencia, que se ha de celebrar en Algeciras, para evitar una guerra francoalemana, y en ella se tratará de evitar todo conflicto.

Pero esto no impide que en el fondo sean antagónicas las aspiraciones del Kaiser con los intereses comunes de las tres naciones que tenían consignadas en documentos diplomáticos sus respectivas esferas de influencia.

Esto es, al menos, lo que muchos creen por aquí. Si se equivocan ó no, las discusiones de Algeciras nos lo dirán.»

Ecos de Sociedad

Bienvenidos

A bordo del *Miramar* llegado esta mañana procedente de Valencia é Ibiza han llegado los siguientes pasajeros:

D. José Ribas, D. José Alonso, don Salvador Calatayut, D. Juan Homar, D. Diego López, D.ª Carmen Carrasco é hija, D.ª Carmen Fernández, D. José Miró é hija, D. Antonio Guillen y don Rafael Quesal.

—De Argel llegaron ayer en el vapor *Balear* los señores siguientes: D.ª Savería Cano, D. Bartolomé Amengual y D. Juan Nicolás.

La "Unión Republicana,,

Reunióse por la noche en Junta general el partido republicano, cuyo objeto era tratar del resultado que han tenido las últimas elecciones municipales.

Ocupó la presidencia el Sr. Serra.

El Sr. García Orell expuso la conducta que ha de seguir en el porvenir la minoría republicana en el Consistorio.

Dijo que la falta de dirección que se nota en el partido era la causa de la derrota sufrida.

El Sr. Fuset apoyó las manifestaciones hechas por el Sr. García, y excitó á que se organice el partido sobre bases más sólidas.

Hicieron también uso de la palabra los Sres. Quijada y D. Jerónimo Pou, discutiéndose el resultado que han tenido las elecciones en el arrabal de Santa Catalina.

Se originó una regular confusión por el hecho de que muchos amigos del señor Quijada se atribuían la victoria, al par que para sí la reclamaban los partidarios del Sr. Company.

El Sr. Castañer intervino, presentando una paoposición en la que solicitaba que se depuraran los hechos, castigando con la expulsión del partido á los que resultaran culpables.

Por mayoría de votos quedó aprobada la proposición.

D. Jerónimo Pou dimitió los cargos que en la Junta venía ejerciendo, y manifestó que no quería intervenir más activamente, aunque sí se hallaba siempre dispuesto á prestar su concurso al partido.

El Sr. Fuset propuso que se organicen las Juntas de distrito para que se forme un censo republicano, reuniéndose nueuamente la Junta para elegir Jefe.

Acordóse que para tomar parte en esta votacion habrá cada votante de identificar su personalidad por medio de la cédula personal y por otros documentos á fin de evitar ingerencias de otros individuos que no sean socios.

JUDICIALES

Esta mañana á las once se ha celebrado el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de la Catedral contra Antonio Castañer Bauzá, Coloma Fuster Fuster y Francisca Miró Bonnín, sobre hurtos.

Componen el Tribunal los Magistrados Sres. Mendo, García y Llaceer y el Secretario auxiliar Sr. Andreu.

Acusa el abogado Fiscal sustituto D. Miguel Rosselló y Alemany y en defensa de las dos últimas procesadas actúan respectivamente los Letrados señores Pou (D. Fernando y D. Antonio.

El procesado Castañer no se presenta por haber sido declarado rebelde.

En vista de la falta de pruebas el Fiscal retira la acusación formulada contra Catalina Fuster y Francisca Miró pidiendo sean absueltas y siga la causa su curso con respecto al procesado rebelde.

Las defensas se conformaron con la petición del Fiscal.

Y el Sr. Presidente declara el juicio cenluso para sentencia.

***

A las doce de esta mañana se ha constituído de nuevo el Tribunal para ver y fallar la causa procedente del Juzgado de la Catedral contra Julián Berga Casellas sobre usurpación de patente de una marca de fábrica de chocolates, por denuncia de D. Pablo Comas.

Constituyen la Sala de Derecho, los Magistrados Sres. Mendo de Figueroa, García de Lara y Llacer actuando el Sr. Andreu de Secretario.

En representación del Ministerio de la Ley actua el Abogado Fiscal sustituto D. Miguel Rosselló y Alemañy. Representa al acusador privado el letrado D. Antonio Pou y defiende al procesado el abogado D. Manuel Fiol.

A la hora de cerrar esta edición empieza la prueba de confesión en juicio, del procesado.

***

Para mañana á las diez y media está señalada la vista en juicio oral de la causa procedente del Juzgado de la Lonja, instruida contra Enrique Rosas Cavallí, Facundo Besó y José Beuzano sobre estafa de material á la Compañía Mallorquina de electricidad.

Acusará el Abogado Fiscal sustituto D. Manuel Fiol y defenderán respectivamente á los procesados, los Letrados Sres. Canals (D. Luís) Ballester y Alomar.

TEATROS

Teatro Lírico

El público, correspondiendo á los esfuerzos de la dirección artística de la compañía que actúa en este teatro, la que presenta todas aquellas obras que mayor éxito han alcanzado, concurre á las funciones de tarde y noche, llenando localidades y gradas.

La Reina del couplet sigue atrayendo la curiosidad del público, que espera con expectación la escena del incendio.

El Contrabando sigue gustando y los señores Bergés y Calle haciendo de cada día mejor sus respectivas partes de remendón y barracho.

La función de anoche se vió concurridísima, animando la sala lo más distinguído de nuestra sociedad.

Notas marítimas

BUQUES ENTRADOS

Ayer entró procedente de Alicante el vapor *Lulio* con la correspondencia, pasaje y carga.

—Lo propio hizo ayer mañana el *Cataluña* procedente de Barcelona.

—La goleta *María* tomó ajer entrada en nuestro puerto.

—Procedente de Argel fondeó el vapor *Balear.*

—De Valencia vino la goleta *Lareño,* con cargamento de cacao, patatas y otros efectos.

BUQUES SALIDOS

Para Argel debe haber salido el laud *San Antonio.*

—Ha salido para Barcelona con efectos la goleta *A. B.*

—Hoy zarpará para Argel el vapor *Lulio.*

Gaceta del día

Vecinos de la calle de Valseca nos ruegan llamemos la atención de las Autoridades (y nosotros lo hacemos gustosos) sobre el intolerable abuso, cometido repetidas veces por una de las familias de las cuatro donde existen atacadas de viruela en dicha calle, cuyascasas son contiguas unas á otras.

Sucede que una de las personas atacadas de aquella infecciosa enfermedad, ya en estado convaleciente, pero no dada de alta todavía, al objeto de distraerse se coloca en el umbral de la puerta de su casa; constituyendo eso un grave peligro de propagación de dicha epidemia, no solamente para aquellos vecinos, sino que tambien hasta para los transeuntes.

Dada la importancia de lo que llevamos dicho, esperamos que por la Autoridad correspondiente se tomarán las medidas necesarias para evitar que se repitan aquellos abusos.

Se observa alguna baja en el precio del ganado de cerda.

En los mercados de Felanitx, Montuiri, Algaida, Porreras y otros se cotizaban ayer de 12 á 12'75 pesetas la arroba, cerdos de once hasta quince arrobas de peso.

Las naranjas y limones que desde Sóller se embarcan con destino al mercada francés, continuan pagándose al precio de 10 y 15 pesetas la carga, según clase.

En el tren descendente de anoche, subió un individuo en la estación de Santa María, que al ser requerido por el revisor para que exhibiese su correspondiente billete, se negó á hacerlo pretextando lo había roto distraidamente, por lo que tampoco quiso pagar el doble de su importe como le exigia el empleado.

Con tal motivo ya en marcha el tren, se produjo un alboroto, al que puso fin la pareja de la guardia civil de servicio, deteniendo al pasajero en la estación de Marratxí y conduciéndolo á Palma.

Esta mañana ha fallecido el enfermo atacado de viruela que existía en la calle de la Botería de esta capital.

Personas que hablaron recientemente con nuestro paisano el Ministro de la Guerra general Weyler nos han manifestado que éste en breve dispondrá que el Regimiento de Inca pase á Palma, quedando organizadas las fuerzas de infantería en la misma forma en que lo estaban antes de las reformas del general Linares.

La guardia civil del puesto de Ibiza, practica diligencias en averiguación del autor ó autores de la sustracción de algunos documentos públicos y falsificación do otros, que pertenecían al protocolo del Notario que fué de aquella Ciudad D. Manuel Valarino.

En la Comandancia de Marina se han recibido esta mañana los telegramas siguientes, despachados de las 8 á las 9:

Alcudia.—Viento O. fiojo, mar tendida cielo cubierto.

Ibiza.—Viento SO. fresco, cielo cubierto, mar picada.

Sóller.—Viento SO. fresco, marejada, cielo cubierto.

Bajolí. — *Ciudadela.*— Viento SO. fresquito, mar rizada, cielo cubierto, horizontes brumosos.

EL TIEMPO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS
DEL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO

Día 20 á las nueve	
Barómetro	765 mtm
Termómetro	16 g. c.
Máxima al sol	22 »
Máxima á la sombra	17 »
Mínima á cubierto	11 »
Mínima á descubierto	9 »
Dirección del viento	S.
Fuerza máxima del viento sobre un metro cuadrado en 24 horas.	8 kg.
Kilómetros recorridos en 24 hors.	174 km.
Lluvia en 24 horas	» mm.
Evaporación en 24 horas	1 »
Humedad á las 9	66 »
Ascenso del barómet. en 24 hors.	8 »
Descenso del barómet. en 24 hors.	» »
Tensión del vapor	9 »

EDICTO

Don Antonio Planas y Franch, Comisario de la quiebra de D. José Ignacio Fuster y Fuster.

Hago saber: Que por providencia de ayer dictada por el Sr. Juez de primera instancia del distrito de la Lonja de esta ciudad en la referida quiebra, se ha señalado el dia veinte y cuatro de los corrientes á las doce en punto para celebrar en la Sala audiencia del mismo Juzgado, San Miguel número ochenta y seis, la primera Junta de acreedores del citado don José Ignacio Fuster, al objeto de proceder al nombramiento de Síndicos y para los demás efectos prevenidos en la ley. Se convoca por tanto á todos los acreedores del referido quebrado para que por sí ó por medio de representante con poder bastante puedan asistir á dicha Junta, bajo apercibimiento de pasarles el perjuicio á que haya lugar.

Y para que nadie pueda alegar ignorancia, expido el presente edicto que se fijará en los parajes públicos y acostumbrados y se insertará en el «Boletín Oficial» de la provincia y periódicos de esta capital.

Palma quince Noviembre de mil novecientos cinco.—Antonio Planas.—Ante mí.—Antonio Tomás.

Es copia, Antonio Tomás.

Espectáculos

Teatro Lírico

Funciones para hoy Lunes.

Tarde, á las 6 y media, sesión popular, representándose «Los Bohemios».

Entrada general 10 cts.

Por la noche á las ocho y cuarto, «El Puñao de Rosas» «Los Guapos» y «El Pobre Valbuena».

Entrada general, 40 cts.

Cinematógrafo Truyols

Programa para esta noche.

Visita al depósito de Remonta.—Embajadas extranjeras. — Prestidijitador mal recompensado.—Vida de Moisés.—Grandes carreras en París.

Estrenos.—El melón encantado.—Carambola aérea.—El Plim y Plam.

Tres secciones: A las 5, 5 y tres cuartos y 6 y media.

El día religioso

Jubileo de Cuarenta Horas

Para mañana

En San Cayetano continúan las Cuarenta Horas dedicadas á la Madre del Amor Hermoso. Exposición á las siete y misa de Comunión general; á las diez Tercia y Misa mayor; por la tarde á las tres y media los actos de coro, luego Rosario, novena y reserva de S. D. M.

PALMA DE MALLORCA—IMPRENTA Y PAPELERIA DE FRANCISCO SOLER Y PRATS—SOLEDAD, 27 Y CONQUISTADOR 39 Y 41